

## DOCUMENTOS DE TRABAJO

### MIGRACION ENTRE PAISES LATINOAMERICANOS \*

*Jorge V. Arévalo*  
*CELADE*

#### RESUMEN

Con información de los censos de población realizados alrededor de 1970 se hizo un análisis de nueve corrientes de migración internacional de latinoamericanos dentro de la región. Los datos se elaboraron a partir de dos programas del CELADE: OMUECE, que ha recogido muestras de los censos de población de la mayoría de los países latinoamericanos, e IMILA, que obtuvo copia de los datos censales de los latinoamericanos no nativos del país que realizó el censo.

Los resultados del análisis muestran que no existen indicios de que ser migrante representara una desventaja, pues la inserción de los migrantes en la estructura ocupacional del país receptor es semejante a la de la población (si se consideran según su nivel de instrucción), es decir, a igual nivel de instrucción igual nivel de ocupación.

Casi sin excepción, los migrantes corresponden a estratos cuyo nivel de instrucción es inferior al promedio del país de origen y del país de destino. De allí puede concluirse que la migración internacional de latinoamericanos dentro de la región, contribuye a aumentar el nivel medio de instrucción del país de origen y a disminuir el del país de destino. Sin embargo, dada la muy pequeña importancia relativa que los flujos migratorios representan tanto para los países de origen como para los de destino (salvo una excepción), esta influencia pasaría prácticamente inadvertida.

<MIGRACION INTERNACIONAL> <NIVEL DE EDUCACION>  
<MIGRACION INTRA-REGIONAL>

\* Este documento forma parte de un trabajo más extenso, del cual se presentó un adelanto en el XIX Período de Sesiones de la CEPAL, celebrado en Montevideo, Uruguay, en el mes de mayo de 1981.

## MIGRATION BETWEEN LATIN AMERICAN COUNTRIES

### SUMMARY

Based on population census data taken around 1970, an analysis is made of nine international migratory flows of Latin Americans within the region. Data were elaborated on the basis of two CELADE programmes: OMUECE, which has gathered population census samples from most countries of the region, and IMILA, which has copy of census data on Latin Americans not born in the country where the census was taken.

The analysis of findings shows that there is no evidence that the fact of being a migrant is a disadvantage since the insertion of migrants in the occupational structure of the receiving country is similar to the one of the population, according to their occupational level, i.e., for the same educational level the same occupational level.

Almost without exception, migrants belong to strata whose educational level is lower than the average both in the country of origin and in the country of destination. Hence, it may be concluded that international migration of Latin Americans within the region contributes to increase the mean educational level in the country of origin and to decrease it in the country of destination. However, in practice it has hardly any influence given the small relative importance of migratory flows (with one exception) both in the countries of origin and the countries of destination.

<INTERNATIONAL MIGRATION> <EDUCATIONAL  
LEVEL> <INTRAREGIONAL MIGRATION>

## INTRODUCCION

Una de las variables demográficas que presenta más dificultades para ser estudiada en la América Latina es la migración internacional. Existen tres importantes fuentes de datos que, en principio, proporcionan información sobre el fenómeno. Sin embargo, su variable calidad, cobertura y periodicidad, dificultan sobremanera la posibilidad de un estudio oportuno y en profundidad. Las tres principales fuentes de datos son: los censos de población, las encuestas y los registros continuos de entradas y salidas.

Una revisión de las publicaciones de los registros de la América Latina permite llegar a algunas conclusiones generales que se aplican, en mayor o menor medida, a la mayoría de los países que la componen: 1) suelen estar afectados por omisión; 2) generalmente, las estadísticas no están disponibles por períodos completos, en particular respecto de la década 1970-1980; 3) en muchos casos, no se proporciona información sobre las características demográficas y socioeconómicas de los migrantes; 4) muchas veces no se proporciona información sobre el cambio de estado migratorio, como es el caso de una persona que ingresa al país como turista y posteriormente cambia su status a residente temporario o permanente.

Estas y otras limitaciones conducen, la mayoría de las veces, a la imposibilidad de determinar el volumen y la composición según diferentes características de los grupos migrantes, en cada año de un período escogido como pertinente para el estudio de la migración.

La principal desventaja de las encuestas —excepto las llamadas encuestas demográficas nacionales— es la falta de cobertura geográfica apropiada y el escaso número de observaciones (número de personas entrevistadas). Esta limitación dificulta la posibilidad de hacer generalizaciones, restringiéndose el valor de la encuesta a la población directamente estudiada. Otra limitación importante de las encuestas, al menos de aquellas cuyos resultados han sido publicados, suele ser la ausencia de un adecuado marco de referencia para comparar al grupo migrante. Por ejemplo, suele no incluirse un grupo testigo de nativos con caracte-

rísticas semejantes a las de los migrantes, que permita contrastar la situación de uno y otro grupo, en relación por ejemplo, con la igualdad o discriminación en el acceso a los empleos y sus correspondientes remuneraciones, a los servicios asistenciales, a los educacionales, a los de seguridad social, a los bienes y servicios.

Los censos de población no tienen, por definición, las limitaciones de cobertura geográfica y del número de casos observados. Sin embargo, por realizarse en el mejor de los casos una vez cada diez años, sólo proporcionan información segura de los saldos migratorios de períodos muy próximos a la fecha censal. Por otra parte, y justamente por tratarse de censos, no es posible incluir preguntas muy detalladas acerca de la migración internacional, pues es necesario dar cabida a otros temas igualmente importantes. Otra limitación, no atribuible al censo, tiene que ver con la insuficiente elaboración de los datos (por los costos involucrados). No obstante, es la mejor fuente de la que se dispone hoy en la América Latina.

Para los fines de este informe, conviene considerar la migración internacional como un fenómeno de dos componentes. Uno de ellos estaría caracterizado por el establecimiento —más o menos permanente— del migrante en el país de destino. El otro componente sería el opuesto es decir, que cuyo establecimiento no es permanente. Podría hablarse entonces de “migración permanente” y de “migración coyuntural”. Se prefiere en este informe la expresión “migración coyuntural” para abarcar tanto aquellas que se conocen como migración estacional y migración cíclica, como otra, tal vez algo más duradera, pero que responde a situaciones coyunturales del país de origen y/o del de destino, que favorecen en determinado momento la generación de una corriente migratoria sin que necesariamente se generen las condiciones para el establecimiento definitivo. Una coyuntura que suele observarse en la región se deriva de cambios en la conducción política de los países, que pueden determinar en un momento dado la salida de contingentes voluminosos de población, que después de un tiempo regresan al país de origen cuando las condiciones vuelven a ser propicias. A veces ocurre que a lo largo del proceso de desarrollo desigual en la región, se genera en un país una demanda específica de mano de obra que no se sostendrá por muchos años, como la que se deriva del auge de la construcción, por ejemplo, o de épocas de bonanza en la agricultura.

Cuando se trabaja con datos censales, es prácticamente imposible distinguir esos dos componentes. Podría establecerse una aproximación si se conoce la fecha de llegada del migrante, y ella tendría limitaciones, pues no necesariamente los migrantes más recientes son de tipo coyuntural. Sin embargo, podría pensarse que aquellas corrientes migratorias cuyos grupos más recientes constituyen una proporción muy alta dentro de la corriente, tienen un componente coyuntural más fuerte que aquellas otras corrientes en que los grupos llegados en los años más próximos a la fecha censal representan relativamente bajas proporciones. En este último caso, se trataría de corrientes bien establecidas con características de permanencia definitiva.

En este informe se hará uso intensivo de la información procedente de los censos de población realizados alrededor de 1970, obtenida y elaborada especialmente a través de dos programas del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Esta elaboración permitirá identificar a los migrantes por su nacionalidad de origen, sexo, edad, nivel de instrucción y ocupación y su comparación con las poblaciones de origen y destino según los mismos atributos.

Uno de los programas es la "Investigación de la Migración Internacional de Latinoamérica" (IMILA), que consiste en la obtención de copias de los datos censales relativos a los migrantes latinoamericanos (de los países americanos y algunos europeos) y la elaboración de los mismos en los servicios de computación del CELADE.

El otro programa es la "Operación de Muestras de Censos" (OMUECE). En la mayoría de los países de la América Latina se han obtenido copias de las muestras de los censos de población realizados alrededor de 1960 y 1970. A partir de estas muestras, ha sido posible elaborar cuadros relativos a la población residente en esos países en la fecha del censo, de la misma índole de los preparados para los migrantes. De esta manera se dispone de marcos de referencia comparativos, en los que están insertos los migrantes y también los marcos correspondientes a los países de origen.

Es necesario hacer referencia a un problema que parece haberse agudizado en la última década, pero que ya había afectado la recopilación de datos alrededor de 1970. Se trata de la migración denominada generalmente "clandestina" o "ilegal", caracterizada por el hecho de no cumplir el migrante con algunas de las prescripciones legales que regulan su ingreso y permanencia en el país de destino. Generalmente se trata de personas que entran al país por pasos fronterizos no fiscalizados o como turistas con prohibición de trabajar, que violan esta disposición y/o se quedan más tiempo del permitido sin hacer los correspondientes trámites para obtener el cambio de estado a residente temporario o permanente. Se presume, con fundamentos, que estas personas tratan de marginarse de registros o recuentos censales o bien, en el caso de ser registrados o censados, declaran haber nacido en el país receptor, para eludir así las sanciones a que podría dar lugar su condición de residente ilegal.

Se han hecho muchos intentos para medir el volumen de dicha migración clandestina o ilegal. Posiblemente los que mejores resultados han dado son aquellos que se apoyaron en datos de registros confrontados con datos censales, cuando aquellos datos podían considerarse confiables.

Sin embargo, el esfuerzo por estimar aquellos volúmenes ha significado un gasto de enormes proporciones, sin que las fuentes adicionales de información fueran necesariamente más confiables. Por esta razón, principalmente, no se ha intentado en este informe hacer uso de esas estimaciones, que por regla general se contentan con llegar a un número global, sin distribuirlo según las características demográficas y socioeconómicas de las personas involucradas.

Tiene especial importancia señalar que aquí se publicarán y analizarán datos hasta ahora inéditos acerca de los migrantes internacionales latinoamericanos. Lamentablemente, no se podrán considerar algunas corrientes migratorias importantes como las de haitianos a la República Dominicana y a Cuba, la de salvadoreños a Honduras, la de peruanos a Bolivia y otras, ya sea porque la calidad de los datos no permite un análisis correcto de la situación o porque aún el CELADE no ha podido obtener información adecuada.

## CARACTERISTICAS GENERALES DE LA MIGRACION INTERNACIONAL DE LATINOAMERICANOS

En el pasado, las grandes corrientes migratorias internacionales procedían principalmente de Europa. No obstante, se insinuaba algún intercambio entre países limítrofes, en especial aquellos que también atraían población europea. Así, hacia fines del siglo pasado y comienzos del presente, la Argentina recibió importantes aportes, principalmente del Uruguay, Brasil y Chile. Pero estas corrientes fluctuaban, disminuyendo y aumentando el número de migrantes.

Después de la segunda guerra mundial y coincidiendo con la baja notable experimentada por la migración de origen europeo, comenzó a experimentarse un aumento —que ha llegado a ser considerable en muchos casos— de las corrientes entre países limítrofes. Hacia la Argentina se intensificaron las corrientes procedentes del Paraguay, Chile y Bolivia, en ese mismo orden, siendo, en cambio, muy moderado el aumento de las corrientes procedentes del Uruguay y del Brasil, que habían sido fuertes en el pasado. También se generaron dos corrientes, relativamente modestas al principio, de argentinos y brasileños hacia el Paraguay, la segunda de las cuales ha llegado a ser muy intensa en la actualidad. Los colombianos en Venezuela también incrementaron su ritmo, y son igualmente dignas de mención las corrientes de nicaragüenses a Costa Rica, las de haitianos a la República Dominicana (en el pasado habían sido fuertes las corrientes de haitianos a Cuba), las de salvadoreños a Honduras y, en menor grado, a Guatemala.

### *Las corrientes analizadas.*

Las corrientes migratorias que se analizan son nueve: las de chilenos, bolivianos, paraguayos, brasileños y uruguayos a la Argentina; las de argentinos y brasileños al Paraguay; la de colombianos a Venezuela y la de nicaragüenses a Costa Rica. Los países involucrados son diez y las fechas de los respectivos censos de población son las siguientes:

Argentina	1970	Chile	1970
Bolivia	1976	Nicaragua	1971
Brasil	1970	Paraguay	1972
Colombia	1973	Uruguay	1975
Costa Rica	1973	Venezuela	1971

Se examinará el volumen de la migración en relación con el tama-

ño de la población de origen y de destino; la estructura por sexo y edad de los migrantes y de la población de referencia; el nivel de instrucción, la participación en la actividad económica y la ocupación de los económicamente activos. 1] El único caso en que los migrantes no se compararán con las poblaciones de origen es respecto de la ocupación pues, de todas las variables consideradas, es la única que puede cambiar drásticamente de un país a otro sin que el analista pueda controlar la variación. Se hubiera podido obviar la dificultad si se dispusiera de información sobre la última ocupación en el país de origen del migrante, pero una pregunta de tal índole difícilmente tendría cabida en una cédula censal.

### *Volumen*

Los volúmenes de las corrientes migratorias, tal como fueron medidas en los censos de población levantados alrededor de 1970, varían entre algo más de 230 mil paraguayos en la Argentina y alrededor de 23 mil nicaragüenses en Costa Rica. Aun cuando en números absolutos muchas de esas corrientes representan flujos de importancia, respecto de los países de destino y de origen suelen representar proporciones relativamente pequeñas. El campo de variación de las proporciones que representan las corrientes en los países receptores varía entre un mínimo de 0,2 por ciento y un máximo de 1,7 por ciento. Comparadas con sus países de origen, ocho de las nueve corrientes estudiadas representan también proporciones relativamente bajas que van desde 0,04 al 2,2 por ciento. La única excepción la constituye el Paraguay, caso en que la emigración hacia la Argentina representa el 9,8 por ciento de su población.

### *Sexo y edad*

El conocimiento de la composición por sexo y edad de los grupos migrantes tiene mucho interés, ya que de las diferentes maneras en que se distribuyan las proporciones de esos atributos se puede inferir tam-

---

1] En las relaciones que se establezcan de las diversas corrientes migratorias con la población de sus respectivos países de origen, deberá tenerse en cuenta que pueden referirse a fechas distintas. Por ejemplo, bolivianos censados en la Argentina en 1970 y población boliviana censada en 1976. Sin embargo, dado el tipo de relación de que trata esa falta de correspondencia cronológica no afectará las estimaciones ni las conclusiones, ya que se trata de variables que cambian muy poco en corto tiempo.



bién la distribución de las proporciones de personas que demandan servicios (educación, salud, seguridad social) y que ofrecen su fuerza de trabajo. Una corriente migratoria compuesta básicamente de adultos jóvenes con predominio de hombres es la que proporcionalmente puede ofrecer más mano de obra, respecto del total de miembros de la misma, demandar más bienes de consumo y menos servicios educativos.

Los patrones por sexo y edad que suelen prevalecer en la migración de larga distancia, en particular en la migración intercontinental, suelen mostrar reiteradamente un predominio de hombres sobre mujeres, a veces muy marcado cuando la corriente se está generando (migrantes pioneros) o cuando el destino de la corriente es una zona rural (la agricultura genera empleos principalmente para hombres). También se observa, casi sin excepciones, que las corrientes se componen básicamente de personas adultas jóvenes, entre los 15 y 30 años, siendo la edad media de las mujeres algo menor que la de los hombres. Estos patrones migratorios siguen siendo la regla en las corrientes migratorias actuales de latinoamericanos, aunque se observan algunas excepciones muy interesantes, como las de los argentinos y brasileños en el Paraguay, en que las distribuciones por edades muestran una proporción elevada de niños, claro indicador de una migración compuesta principalmente de familias (tal vez algunos paraguayos regresan con sus hijos pequeños nacidos en la Argentina), lo que no suele ser una característica de la migración internacional en que predominan las personas solas. De esas dos corrientes, la de argentinos presenta también otra desviación respecto de lo que se considera es el patrón por sexo: hay un notorio predominio de mujeres.

La estructura por sexo y edad de los migrantes censados alrededor de 1970 muestra, en general, acuerdo con los patrones establecidos. Sin embargo, en algunos casos, ese acuerdo aparece desdibujado por el transcurso del tiempo sobre aquellas corrientes más antiguas respecto de las cuales sólo puede observarse a los sobrevivientes de edades más avanzadas y que han sido más desgastadas entre los hombres que en las mujeres por la acción de la mortalidad diferencial según sexo. Esto explicaría por qué las corrientes de uruguayos y brasileños a la Argentina contienen menos hombres que mujeres. Si se distinguen por épocas de llegada, entre los que migraron en el período de diez años a contar de la fecha del censo hacia atrás —los migrantes más recientes— hay más hombres que mujeres, lo que nuevamente confirma el patrón.

Restan sin embargo, como excepciones importantes, las ya mencionadas corrientes de migrantes argentinos y brasileños al Paraguay.

### *Nivel de instrucción*

Un tema cuyo estudio arroja luz sobre el modo de inserción de los migrantes en la estructura productiva de los países de destino, es el que se refiere al nivel de instrucción. Parece elemental suponer que la posición que las personas ocupan en la estructura productiva esté determinada principalmente por su nivel de instrucción.

En este informe se ha investigado y se presenta, por primera vez, información sobre dicho atributo tanto de los migrantes, por sexo y edad, como de las poblaciones de referencia: la población receptora y la población de origen. Como ya se señaló antes, las comparaciones con la población de origen pueden estar desfasadas en el tiempo. Sin embargo, las comparaciones son válidas pues la variable considerada cambia muy poco en períodos cortos.

Una inquietud que suele manifestarse en relación con los países de emigración se refiere a la mano de obra potencial que estaría perdiéndose por efecto de la migración. Generalmente, se pone el acento en la mano de obra altamente calificada. Sin desconocer que tal fenómeno existe, el examen de las nueve corrientes migratorias incluidas en este informe muestra que, cuando se compara la estructura por nivel de instrucción de los emigrantes con la de la población de origen, en cinco de las nueve corrientes apenas se presentan diferencias, claro indicador de ausencia de selectividad. Esas cinco corrientes son: bolivianos, paraguayos, brasileños y uruguayos a la Argentina y nicaragüenses a Costa Rica. En las cuatro corrientes restantes se observa una proporción más alta de migrantes con menos de cuatro años de estudio aprobados que la correspondiente a la de la población de origen; la diferencia es moderada entre los brasileños en el Paraguay y los colombianos en Venezuela y fuerte entre los chilenos en la Argentina y los argentinos en el Paraguay.

En síntesis, de la observación de nueve corrientes migratorias se concluye que el nivel de instrucción de los migrantes es representativo del nivel que tiene la población de origen en cinco casos y es inferior en los cuatro restantes. En otras palabras, si la emigración debiera considerarse como una pérdida para el país de emigración, podría sostenerse —respecto de los casos analizados— que o no ha habido pérdida cualitativa que altere el balance interno o bien hubo una pérdida de mano de obra predominantemente poco calificada, que mejora el promedio interno de calificación.

Para los países receptores —salvo los casos de los uruguayos en la Argentina (de estructura educacional muy semejante a la Argentina) y los argentinos en el Paraguay (de estructura algo superior a la media paraguaya)—, todas las otras corrientes han significado la incorporación de grupos con un nivel medio de instrucción menor que el de la población receptora (en algunos casos bastante menor). Esto significa que, salvo las dos excepciones señaladas, debería esperarse que la mano de obra de las siete corrientes restantes se incorpore en la estructura ocupacional, más que proporcionalmente, a aquellos trabajos que no requieren un alto grado de calificación.

### *Ocupación*

Se hará un análisis comparativo de tres grandes grupos ocupacionales: obreros no-agrícolas, trabajadores agrícolas y trabajadores de los servicios, estos dos últimos sumados en un solo grupo. 2] Esta selección se ha hecho teniendo en cuenta dos razones fundamentales. La primera se refiere a la necesidad de separar aquellas ocupaciones que en su mayoría son desempeñadas por personas no calificadas, de otras que requieren un cierto grado de calificación. Los no calificados se encuentran principalmente en los grandes grupos ocupacionales de trabajadores agrícolas y de los servicios (nótese que se hace referencia a los servicios como ocupación y no como rama o sector económico, que puede incluir profesionales, técnicos y afines). Entre los obreros no-agrícolas, que si bien no forman un grupo homogéneo (incluye tanto personal con calificación como sin ella) la proporción que representan los calificados suele ser importante y se puede pensar con fundamento, que cuanto más alto sea el nivel de instrucción de la población, tanto más alto será el componente calificado de dicho grupo. Se ha optado por proceder así ya que los datos sobre ocupación no están suficientemente desagregados. La otra razón de la elección es que ambas categorías representan grupos muy numerosos (del 60 al 80 por ciento de los activos en los diez países), lo que puede disminuir el peso de errores o fluctuaciones de los datos. Se pudo haber confrontado el grupo de baja calificación con el de más alta calificación (profesionales, técnicos y afines),

---

2] Los “obrerros no-agrícolas” incluyen: conductores de medios de transporte y personas en ocupaciones afines; artesanos y operarios en ocupaciones relacionadas con la hilandería, la confección del vestuario y el calzado, la carpintería, la industria de la construcción y la mecánica; otros artesanos y operarios; obreros y jornaleros no clasificados en otras categorías.

Los “trabajadores de los servicios” comprenden: trabajadores en servicios personales y en ocupaciones afines; trabajadores de los servicios de protección, mayordomos, ecónomos, cocineras, sirvientes y criados del servicio doméstico, lavaderos, peluqueros, etc.

Los “trabajadores agrícolas” incluyen: agricultores, ganaderos, pescadores, cazadores, trabajadores forestales y personas en ocupaciones afines.

pero este grupo suele ser tan reducido que pequeñas fluctuaciones aleatorias o errores podrían haber tenido repercusión en el análisis.

Para poder llegar a alguna conclusión acerca del modo de inserción de los migrantes en las sociedades receptoras, conviene examinar la estructura ocupacional de los diez países involucrados en este informe y compararla con la de los migrantes. Se presenta para ello la lista de los países y de las corrientes migratorias, ordenados según la proporción de activos ocupados como trabajadores agrícolas y de los servicios, de menor a mayor:

País	Porcentaje de trabajadores en la agricultura y en los servicios	Porcentaje de obreros no-agrícolas
Argentina	27 (1)	34 (1)
Uruguay	30 (2)	31 (3)
Chile	32 (3)	32 (2)
Venezuela	33 (4)	26 (4)
Colombia	43 (5)	24 (6,5)
Costa Rica	48 (6)	24 (6,5)
Bolivia	54 (7)	25 (5)
Nicaragua	58 (8)	22 (8,5)
Paraguay	60 (9,5)	22 (8,5)
Brasil	60 (9,5)	18 (10)
<i>Corriente migratoria</i>		
Uruguayos en la Argentina	19 (1)	39 (4)
Bolivianos en la Argentina	28 (2)	57 (1)
Paraguayos en la Argentina	30 (3)	53 (2)
Chilenos en la Argentina	31 (4)	52 (3)
Colombianos en Venezuela	50 (5)	21 (8)
Brasileños en la Argentina	54 (6,5)	27 (5)
Argentinos en el Paraguay	54 (6,5)	22 (6,5)
Nicaragüenses en Costa Rica	57 (8)	22 (6,5)
Brasileños en el Paraguay	82 (9)	10 (9)

NOTA: Los números entre paréntesis indican el orden que corresponde al valor que figura a la izquierda.

Al ordenar los países según aumenta la proporción de trabajadores agrícolas y de los servicios, puede observarse que quedan bastante bien ordenados, de manera decreciente, los valores correspondientes a los obreros no-agrícolas.

Seis de las nueve corrientes siguen el patrón sugerido por los países; cuanto mayor es la proporción de mano de obra no-calificada, tanto más baja es la proporción de obreros no-agrícolas (de mayor calificación en promedio). En el caso de los brasileños en el Paraguay, aunque las proporciones quedan fuera del rango observado en los países, puede apreciarse que conservan la tendencia.

En cambio, las corrientes de chilenos, bolivianos y paraguayos en la Argentina se apartan fuertemente del patrón. Nótese que frente a proporciones de mano de obra no calificada que están dentro del rango observado en los países, no hay correspondencia con las proporciones de obreros no-agrícolas, que están muy por encima del valor más alto observado en los países.

Se podría concluir, por el momento, que los migrantes se insertaban en la estructura productiva de los países receptores, hasta 1970 por lo menos, siguiendo el patrón observado en los países, habida cuenta de algunos desajustes de tipo coyuntural como el ya mencionado de tres corrientes migratorias hacia la Argentina, que luego se discutirá más a fondo.

Esta conclusión no dice, sin embargo, si la ubicación que los migrantes alcanzan en la escala ocupacional es independiente de su calidad de migrantes o si, por el contrario, se encuentra en ventaja o desventaja respecto del no-migrante.

Una manera de ampliar el conocimiento en este sentido está en el examen de la relación que hay entre el nivel de instrucción de la población y la proporción de mano de obra calificada y no calificada. Si esa relación existe, debería aplicarse también a los migrantes, si su inserción en la estructura ocupacional solamente depende del nivel de instrucción y no de su condición de migrantes. Se puede demostrar que esa relación existe en las poblaciones de los 10 países involucrados y que se aplica también a los migrantes, por lo que es factible sostener que la condición de migrante no es una ventaja o desventaja para él, en relación a su inserción en la estructura productiva. Las posiciones que los migrantes ocupen estarán condicionadas, fundamentalmente, por su grado de calificación.

La verificación se hizo a partir de la hipótesis de que cuanto más alto sea el nivel de instrucción en la población, tanto mayor será la proporción de obreros no-agrícolas y menor la proporción de trabajadores en la agricultura y los servicios tomados en conjunto, es decir: menor será la proporción de mano de obra no-calificada.

Con información de los diez países, se calculó la correlación entre la proporción de personas de 15 y más años de edad que tienen 10 años y más de estudio aprobados, y la proporción de trabajadores agrícolas y de servicios, por una parte, y con la proporción de obreros no-agrícolas, por otra. Los resultados apoyaron las dos partes de la hipótesis, por lo

Corrientes migratorias	Porcentaje con 10 años y más de estudio aprobados	Porcentaje de trabajadores agrícolas y de servicios		Porcentaje de obreros no-agrícolas	
		Observado	Estimado	Observado	Estimado
Chilenos en la Argentina	7	31	53	52	22
Bolivianos en la Argentina	9	28	49	57	24
Paraguayos en la Argentina	7	30	53	53	22
Brasileños en la Argentina	6	54	55	27	21
Uruguayos en la Argentina	22	19	21	39	36
Argentinos en el Paraguay	14	54	38	22	28
Brasileños en el Paraguay	3	82	62	10	18
Colombianos en Venezuela	7	50	53	21	22
Nicaragüenses en Costa Rica	8	57	51	22	23



de absorber proporciones muy altas de mano de obra no calificada). Estas proporciones son muy elevadas si se comparan con el 8 por ciento que el sector de la construcción representaba en el conjunto de la fuerza de trabajo total de la Argentina en aquella fecha.

Si en la Argentina de aquella época no se hubiera dado el auge de la construcción, es probable que esa migración coyuntural no se hubiese producido y el resto de los migrantes habría seguido también el patrón descrito.

En cuanto a las corrientes de argentinos y brasileños en el Paraguay, que parecen estar insertados en la estructura ocupacional del país receptor en ocupaciones de más baja calificación de las que les hubieran correspondido según su nivel de instrucción, es necesario puntualizar algunos hechos.

El más importante se refiere a los programas de expansión agrícola elaborados por el Gobierno paraguayo que, respondiendo a objetivos fundamentales del desarrollo, crean expectativas ciertas sobre la posibilidad de llegar a ser propietario de valiosas tierras, utilizadas en el pasado en la explotación forestal y destinadas ahora principalmente a la agricultura tecnificada proyectada hacia los mercados internacionales. En estas circunstancias, muchas personas de origen campesino —principal pero no necesariamente— nativas del Paraguay y de los países limítrofes se sienten fuertemente atraídas, compran lotes y migran con sus familias. En particular, los brasileños suelen tener un relativamente fácil acceso al crédito por parte de la banca de su país, lo que les permite cierta holgura para la adquisición de la tierra y aperos agrícolas modernos, cuyo uso demanda una calificación adecuada. Dicho sea de paso, este tipo de migración presenta características del tipo coyuntural. Por grande que sea el impacto de los programas, la extensión de la tierra disponible pondrá fin, tarde o temprano, a esa migración, aun cuando continúe por un período adicional, imputable a la inercia que suele caracterizar estos movimientos.

Otro hecho a tener en cuenta es más bien de carácter general y su incidencia en el caso que se analiza es, probablemente, de mucha menor importancia. En los inicios de casi cualquier proceso migratorio, se presenta siempre un período, de duración variable, en que los migrantes van logrando su integración al nuevo medio. Precisamente, uno de los caminos hacia la integración es el empleo que no necesariamente en el comienzo responde a las calificaciones que el migrante posee.



La conclusión final es que no hay evidencias, en los casos analizados, de que la condición de migrante haya afectado su inserción en la estructura productiva del país receptor. Parece no haber dudas que esa inserción depende en gran medida del grado de calificación relativo de los migrantes.

### *Algunas reflexiones*

Hasta aproximadamente 1970 se observaba una aceleración en el ritmo de muchas corrientes migratorias entre países latinoamericanos, iniciada después de la segunda guerra mundial, simultáneamente con la casi total extinción de las corrientes migratorias de origen europeo. Se observaba también la generación de corrientes que no tenían antecedentes notorios en el pasado. Si bien los volúmenes de las corrientes estudiadas no son despreciables —incluso las hay muy numerosas— representan fracciones muy pequeñas en las poblaciones de origen y de destino, salvo la de paraguayos hacia la Argentina, que para el Paraguay significa un drenaje muy fuerte.

De tanto en tanto —a veces de una manera sostenida— suele manifestarse inquietud acerca de la suerte corrida por esos migrantes, se discute acerca de la pérdida que puede significar para los países de origen y se propone revertir las corrientes.

Si ya está establecido que la información confiable es reducida y no abarca el espectro completo y que la disponible es, en general, insuficientemente elaborada y habitualmente está disponible en forma tardía, es extremadamente difícil dar adecuada respuesta a las interrogantes que puedan formularse. Precisamente, el primer escollo que debe enfrentarse es aquel de la disponibilidad de datos fidedignos detallados y completos.

El examen de la escasa información que ha podido rescatarse muestra que no había indicios, por lo menos hasta 1970, de que ser migrantes representara una desventaja en el país receptor, al menos en lo que se refiere a su integración en la estructura productiva, de la que se deriva el bienestar material del migrante y su familia. La ausencia de datos sobre ingresos no permite una mayor precisión sobre el tema.

Tal vez sea conveniente agregar que las pocas conclusiones a las que ha podido llegarse se refieren siempre al conjunto de migrantes. Desde luego, existe siempre la posibilidad de desviaciones más o menos

fuertes, respecto de grupos pequeños, las que no han podido investigarse por falta de desagregación de los datos utilizados.

Sin intentar discutir si la migración internacional entre países latinoamericanos significa pérdidas o ganancias para los países de origen o de destino, se puede señalar que, desde el punto de vista de la calificación de la mano de obra potencial, los países de origen conservan proporcionalmente el nivel de calificación o bien lo mejoran; en varias de las corrientes estudiadas el nivel medio de instrucción era inferior al de la población de origen. Para los países receptores, la inmigración representó, casi siempre, una disminución del nivel general de calificación. Desde luego, dado que los volúmenes de las corrientes eran en su casi totalidad relativamente pequeños comparados con las poblaciones de origen o destino, el impacto real de las diferencias de niveles pasa inadvertido.

Que un migrante se convierta en un residente permanente en el país de destino o que regrese al país de origen, es algo que hasta ahora ocurre en forma relativamente espontánea, aun cuando hay casos concretos de esfuerzos públicos y privados muy importantes dirigidos a encauzar la migración internacional y facilitar su permanencia en el país de destino o facilitar el regreso en condiciones dignas y ventajosas para el migrante. Cuando se dice que la permanencia o el regreso ocurren más o menos espontáneamente no se intenta ignorar los factores objetivos y subjetivos que determinan o condicionan el proceso, sino más bien señalar que esos factores no suelen ser condicionados o influidos a través de una política específicamente definida.

Para formular una política sería necesario —además de medir concienzuda y detalladamente el fenómeno para conocerlo a fondo— determinar las principales causas económicas y sociales y evaluar sus efectos, tarea que aún está por hacerse.

Mientras la tarea se lleva a cabo, parece conveniente detenerse a considerar un tema planteado cuando se trata de fomentar el regreso de los emigrantes. Este se refiere al tipo de emigrantes sobre el cual tendría efecto un programa en tal sentido. Un migrante permanente que se ha integrado al nuevo medio, que probablemente trabaja o estudia, que tal vez ha formado una familia con una persona nativa y cuyos hijos también son nativos del país, probablemente esté poco dispuesto a regresar a su país de origen. En cambio, el de tipo coyuntural o aquel que sin serlo ha llegado muy recientemente y apenas está dando los primeros pasos en el proceso de integración, difícilmente habrá echado raíces

tan profundas que le dificulten el regreso a su país de origen. Si este es el panorama, parece indispensable conocer cuántos pertenecen a cada categoría, pues de lo contrario el mejor de los planes podría no alcanzar plenamente sus objetivos. Hacia 1970, los migrantes de los últimos diez años (de los que muchos pueden ser de tipo coyuntural) no llegaban al 50 por ciento del total y en varios casos apenas al 25 por ciento, lo que muestra sobre qué proporciones sería realista esperar éxito.

## ANEXO

Cuadro 1

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS INMIGRANTES, DE LA POBLACION DEL PAIS DE DESTINO Y DE LA POBLACION DEL PAIS DE ORIGEN DE 15 AÑOS Y MAS DE EDAD, SEGUN AÑOS DE ESTUDIOS APROBADOS, ALREDEDOR DE 1970

Países de destino, nacionalidad de los inmigrantes y países de origen.	Distribución porcentual según años de estudio aprobados					
	Hombres			Mujeres		
	Menos de 4	4 a 9	10 y más	Menos de 4	4 a 9	10 y más
<i>ARGENTINA</i>	20	61	19	20	62	18
Chilenos	54	40	6	52	41	7
<i>Chile</i>	27	53	20	28	54	18
Bolivianos	60	31	9	69	24	7
<i>Bolivia</i>	48	41	11	67	27	6
Paraguayos	47	44	9	50	44	6
<i>Paraguay</i>	47	45	8	54	39	7
Brasileños	67	27	6	65	29	6
<i>Brasil</i>	63	30	7	65	29	6
Uruguayos	28	48	24	27	53	20
<i>Uruguay</i>	28	56	16	26	56	18
<i>PARAGUAY</i>	47	45	8	54	39	7
Argentinos	39	45	16	44	44	12
<i>Argentina</i>	20	61	19	20	62	18
Brasileños	72	25	3	77	20	3
<i>Brasil</i>	63	30	7	65	29	6
<i>VENEZUELA</i>	43	47	10	49	43	8
Colombianos	64	28	8	63	31	6
<i>Colombia</i>	52	39	9	53	41	6
<i>COSTA RICA</i>	37	50	13	36	52	12
Nicaragüenses	68	24	8	61	31	8
<i>Nicaragua</i>	67	27	6	68	28	4

Fuente: Censos nacionales; OMUECE 1970, IMILA 1970.

Nota: El país de destino aparece en mayúsculas cursivas y el país de origen en minúsculas cursivas.

Cuadro 2

**DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN OCUPACION DE LA POBLACION  
ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS PAISES DE DESTINO Y DE LOS  
INMIGRANTES A ELLOS POR NACIONALIDAD, ALREDEDOR DE 1970**

Ocupación (Grandes grupos ocupacionales según CIUO - 68)	País de destino	Inmigrantes procedentes de				
		Argen- tina	Chile	Bolivia	Para- guay	Brasil
Profesionales, técnicos, etc.	7,5	2,3	2,5	2,5	3,5	11,3
Directores y funciona- rios públicos superiores	1,5	1,4	1,0	1,2	3,1	6,5
Personal administrativo	11,4	2,7	2,3	2,8	2,3	7,4
Comerciantes y vende- dores	11,9	4,4	6,5	5,7	5,2	12,6
Trabajadores de los ser- vicios	12,6	12,4	7,6	17,3	5,6	14,3
Trabajadores agrícolas, etc.	14,4	19,4	20,1	13,1	48,2	5,0
Obreros no-agrícolas, conductores de máqui- nas, etc.	34,3	51,7	56,8	53,2	27,4	39,1
Trabajadores n.e.o.c.	6,4	5,8	3,3	4,2	4,7	3,8
Total de personas eco- nómicamente activas.	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*Fuente:* Censos nacionales: OMUECE 1970; IMILA 1970.

Cuadro 2 - A

DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN OCUPACION DE LA POBLACION  
ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS PAISES DE DESTINO Y DE LOS  
INMIGRANTES A ELLOS POR NACIONALIDAD, ALREDEDOR DE 1970

Ocupación (Grandes grupos ocupacionales según CIUO - 68)	País de destino	Inmigrantes procedentes de	
	Paraguay	Argentina	Brasil
Profesionales, técnicos, etc.	4,1	5,2	1,1
Directores y funciona- rios públicos superiores	0,6	2,5	0,5
Personal administrativo	3,8	4,5	0,8
Comerciantes y vende- dores	6,7	8,2	3,2
Trabajadores de los ser- vicios	9,9	8,6	3,3
Trabajadores agrícolas, etc.	49,9	44,6	78,7
Obreros no-agrícolas, conductores de máqui- nas, etc.	21,6	21,5	10,3
Trabajadores n.e.o.c.	3,4	5,0	2,1
Total de personas eco- nómicamente activas.	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censos nacionales: OMUECE 1970; IMILA 1970.

Cuadro 2 - B

DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN OCUPACION DE LA POBLACION  
ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS PAISES DE DESTINO Y DE LOS  
INMIGRANTES A ELLOS POR NACIONALIDAD, ALREDEDOR DE 1970

Ocupación (Grandes grupos ocupacionales según CIUO - 68)	País de destino	Inmigrantes procedentes de
	Venezuela	Colombia
Profesionales, técnicos, etc.	7,8	4,9
Directores y funciona- rios públicos superiores	2,6	1,5
Personal administrativo	8,2	3,9
Comerciantes y vende- dores	10,3	7,4
Trabajadores de los ser- vicios	12,2	21,0
Trabajadores agrícolas, etc.	20,5	28,9
Obreros no-agrícolas, conductores de máqui- nas, etc.	26,1	20,7
Trabajadores n.e.o.c.	12,3	11,7
Total de personas eco- nómicamente activas.	100,0	100,0

Fuente: Censos nacionales: OMUECE 1970; IMILA 1970.

Cuadro 2 - C

DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN OCUPACION DE LA POBLACION  
ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS PAISES DE DESTINO Y DE LOS  
INMIGRANTES A ELLOS POR NACIONALIDAD, ALREDEDOR DE 1970

Ocupación (Grandes grupos ocupacionales según CIUO - 68)	País de destino	Inmigrantes procedentes de
	Costa Rica	Nicaragua
Profesionales, técnicos, etc.	8,0	9,6
Directores y funciona- rios públicos superiores	1,7	1,3
Personal administrativo	5,7	3,0
Comerciantes y vende- dores	7,8	6,4
Trabajadores de los ser- vicios	11,6	9,4
Trabajadores agrícolas, etc.	35,5	47,8
Obreros no-agrícolas, conductores de máqui- nas, etc.	24,1	21,6
Trabajadores n.e.o.c.	5,7	0,9
Total de personas eco- nómicamente activas.	100,0	100,0

Fuente: Censos nacionales: OMUECE 1970; IMILA 1970.